

Las Provincias de Levante

DIARIO DE LA NOCHE



Año X

SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. Fuera CUATRO trimestre. Números sueltos, 5 céntimos. Atrasados, 10.

Murcia 23 de Diciembre de 1895

GOBIERNO.—Redaccion y Administracion, Plaza de los Apóstoles, número 20.—N.º 2894 No se devuelven originales.

EL RAMILLETE ANTIGUA CONFITERIA DE SOLIS

PARA ESTAS PASCUAS

Gran surtido en turrone de Jijona, de la acreditada fabrica de Antonio Moneris é hijo, premiados en cuantas Exposiciones se han presentado á concurso.

Turrone del país.

Duros, mondados y tostados. Blandos, avellana, almendra, fresa, nieve, yema, arlequin y Alfajor. Mazapan del país, finos, de Toledo, Alhama y cascas de Valencia. Abrillantados de Almendra y yema. Dulces escarchados y secos de todas clases. Peladillas, avellanas, piñones, garrafiñadas, caramelos, confites y anises de todas clases. Caramelos de los Alpes, frutas y Bombones de chocolate y crema, de la casa Matias López de Madrid. Caramelos Reina, nugatines, madrileños, pastillas café y leche y de liquen. Gran surtido en cajas de mazapan de

Toledo de 2 á 100 reales una. Cajas con brillantes. Inmenso surtido en caprichos y cajas de gran lujo para regalos. Pastas de almendra, rizadas, madrileñas, escelsior, miniaturas, caprichos y otras. Mantecados comunes de yema, de almendra, de vino, bolados y mantecadas de Viena. Rollos de yema y de aguardiente. Sequillos de Bocarrent, Monovar y Pardos. Tortas de Navidad de piñon y de almendra. Miel de Romero. Vinos de Jerez de la acreditada bodega de Alberto Romero y C.ª, de Jerez de la Frontera.

CRÉDITO PÚBLICO, 19,

FRENTE A LA CALLE DE BODEGONES

Horno del Paso.

Aquí está el Valenciano AVISO

Se participa al público murciano, que desde mañana se ponen á la venta en dicho establecimiento, á precios sumamente económicos, los géneros siguientes:

Mantecados del país, manchegos de vino, de yema, de almendra, de avellana y japoneses; polvorones, cordiales y sequillos de Monovar; tortas finas y bastas y el verdadero Alfajor de Lorca, tan renombrado por su riqueza y exquisito gusto.

Además de todo lo indicado, se continúan haciendo toda clase de bollos, y entre ellos los tan renombrados Cristinos.

De la curiosidad, baratura y buen peso, diganlo las muchas personas que en el año anterior honraron el referido horno con sus compras y encargos.

NO EQUIVOCARSE

El inteligente bollero valenciano está en el Horno del Paso. 5 4

ESPECIALISTA

Unico en la provincia de Murcia, para componer y vaciar las tijeras mecánicas de todas clases.

También las tiene de venta de las más superiores y últimas novedades. Un buen surtido de cuchillería fina de todas clases. Se vacían toda clase de herramientas cortantes.

GUILLERMO SENT LUR

Plaza de Palacio 2 y Freneria 1.

COSAS DE PASCUA

Género bueno y barato. Hay que verlo FRENERIA, 11. AL LADO DE LA

CHOCOLATERIA DE DUBOIS

A 1 peseta libra de Cordiales superiores; pastaflores; polvorones; hombligos de Reina, y rollos de naranja; á 90 céntimos mantecados de piñon, de vino y del país; á 75 rollos de aguardiente y tortas finas, y de 60 á 40 las tortas de Pascua superiores.

También hay el rico alfajor de Caravaca, mazapan y peladillas.

Lo recomendamos al público.

Freneria, 11, al lado de la chocolateria de Dubois.

PASTELERIA DE LOS MUCHACHOS

En este acreditado establecimiento, encontrará el público desde hoy en adelante, un gran surtido de las pastas siguientes:

Tortas de almendra, á 2 reales y medio libra; id. finas, á 3 id.; id. suizas, á 3 y medio id.; mantecados finos, á 4 id.; id. y lanjar, á 4 medio id.; id. jerezanos, á 4 y medio id.; mazapan de coco, á 4 idem; rollos de aguardiente, á 3 id.; cordiales, á 5 id.; polvorones sevillanos, á 4 y medio id.

También encontrará el público gran surtido de licores de todas clases.

Plaza del poeta Zorrilla, núm. 15.

hecho mas en unas cuantas horas, que cien mil discursos de la garruleria parlamentaria.

Reservemos la verbosidad rutinaria de los diputados, para barato entretenimiento, cuando queden aplastados los enemigos de España.

EXTRAORDINARIOS

Suponemos que nuestras autoridades habrán dispuesto ya los que hayan de darse á los presos y asilados en los establecimientos benéficos, durante los próximos dias de Pascua.

Los que resulten agraciados en el sorteo de la loteria de hoy, bien pueden tambien ayudar á tan buena obra, sin esperar á que se reunan las Cortes.

Hay que acordarse de aquellos infelices que viven de la piedad de los demás.

Dios dá ciento por uno.

LOS CAMBIOS

Nunca llueve á gusto de todos.

Los cambios de los francos se han elevado al 22 y esto que puede ser un perjuicio general, favorece mucho las exportaciones de los frutos de la agricultura de esta provincia á los mercados franceses.

Por solo la mitad del beneficio del cambio, se ha podido enviar la naranja á Paris.

Si los cambios estuvieran á la par, no podriamos exportar á Francia, frutos de la provincia de Murcia.

SILENCIO

“El Liberal”, de Madrid no rectifica la afirmacion hecha por “El Nacional”, relativa á ser separatista el corresponsal Sr. Coronado, que tiene aquel periódico en Cuba y autor del telegrama que ha resultado desmentido.

DE ACTUALIDAD

LA LOTERIA

Los economistas y los moralistas son los que mas ardentemente luchan en contra de la loteria.

Dicen los primeros, que el hecho de confiar á la suerte la mejora de los medios materiales de la vida, tiene forzosamente que traducirse en una merma de la riqueza individual y pública, porque nunca fueron bases ciertas ni de la una ni de la otra, las ilusiones de los jugadores, sino los hábitos de trabajo y el espíritu del ahorro.

Afirman los segundos, que el afán de buscar el lucro por medio del azar ó del albur, es un pernicioso vicio que merece la sancion de las leyes y la reprobacion de toda persona de recto criterio y buenas costumbres.

A despecho de economistas y moralistas, es lo cierto, sin embargo, que la loteria ha tenido su principal origen y su mas poderoso motivo de arraigo, en empresas de índole mercantil y en el ejercicio de la caridad.

Antes de que esta clase de juego pasara en Europa á ser una institucion financiera dentro del Estado, habian acudido á ella, por ejemplo, los mercaderes de Venecia para deshacerse de los géneros que nuestros comerciantes de ahora califican de *maulas*, y la hermandad de San Jorge de Malinas, para atender á los fines humanitarios que realizaba.

Todavía mas; si la república de Génova fué la primera, segun se asegura en establecer este sistema de juego que llamamos loteria nacional, hay que convenir en que lo hizo siendo servil imitadora de una práctica que seguía en Italia el famoso «Banco del Seminario», en su doble objeto de realizar ganancias y derramar beneficios.

Se medirá que tambien se han verificado rifas de esta clase por un simple deseo de ostentacion ó por un ridículo alarde de riqueza y no lo negaré. Ya he leído que el expéndice y galante Luis XIV, hizo una loteria para obsequiar á las damas de su corte con algunos millones. Pero la regla general y constante, es que dicho juego haya obedecido y obedezca al espíritu de lucro ó al de la beneficencia.

De una y otra cosa es buena demostracion la existencia de nuestra loteria nacional. Ella nació al calor de una excelente idea de caridad y sin haber abandonado el buen propósito que la sirviera de origen, se ha convertido en fuente de grandes recursos para la Hacienda pública.

En el presupuesto vigente se calcula si no me engaño la memoria, en mas de 22 millones de pesetas el importe que al Estado rinde la loteria, deducidos los gastos de administracion y los premios benéficos que aun se conservan. Y ¡quién sabe lo que le habrá producido desde los tiempos de Carlos III, en que fué establecida, hasta los actuales en que ha logrado tanto incremento!

No sé si Génova pudo en el siglo XVII reconstruir y ampliar sus fortificaciones con los ingresos de la loteria. En cambio tengo la seguridad de que con los productos de ese juego han podido levantarse en España muchas fortificaciones. Y si la nacion no se ha fortificado, no faltaría quien se haya fortificado en lugar de ella.

Por eso es inútil pretender que el Estado español suprima la loteria.

¿Que Inglaterra y Francia la suprimieron? Bien y qué? En cambio la sostienen Alemania, Italia y Portugal. Aparte de que no resultaría cosa genuinamente nacional, el seguir en eso á ingleses y franceses. ¿Seguir á los ingleses? Seria el colmo de la imprudencia. ¿Copiar el ejemplo de los franceses? ¡Bah! Valdría tanto como faltar á nuestras antiguas costumbres de imitarles solo en lo malo.

Nada, nada. Que siga el Gobierno fomentando aquí la afición á la loteria, aunque imponga fuertes contribuciones á las demás rifas y prohíba el juego en los garitos, donde los puntos, en medio de todo, no tropiezan con banqueros que cobren tanta puerta como la que cobra el Estado cuando talla.

Al fin y al cabo, suprimir la loteria seria tanto como privar á los españoles de la nube de ilusiones que forjan á cada sorteo. Y acabar de un plumazo con la manía de las cábalas y los augurios, que tan feliz suele hacer á nuestro pueblo.

Los aficionados al flamante juego nacional estan ahora de enhorabuena. Por un lado pueden abrigar la esperanza de atrapar el gordo mas gordo de todos los gordos; un gordo que allí donde cae, lejos de aplastar, produce los efectos del esponjamiento; que allí donde toca despierta mayores regocijos que todos los Saracates habidos y por haber. De otra parte, tienen ocasion de aspirar á la posesion de dos hoteles de la Castellana que se rifan en combinacion con el sorteo del dia 23, segun los periódicos han anunciado.

Por cierto que alguno de esos periódicos, para mayor incentivo de los jugadores, se muestra maravillado de que el billete para esta rifa cueste solamente diez miserables reales, cuando cada uno de los hoteles se halla tasado en quince mil pesetas.

¡Lo que son las cosas! Si los redactores de ese periódico á que aludo hubieran manejado los libretos que sobre la nariz de cualquier misero periodista montan la enciclopedia, segun la cele-

brada frase de Breton de los Herreros, sabrian que allá en Alemania se ofrecieron en las suertes de una loteria, por un billete que solo costaba veinte francos, una ciudad entera, 29 aldeas, un palacio inmenso, diez mil hectáreas de bosque, mil de terreno labratorio y dos importantes manufacturas.

Dato más gordo todavia que el gordo que deseo que caiga en el próximo sorteo de Navidad al más paciente de mis pacientísimos lectores si, como espero, juega, á la loteria, y si, como espero tambien, no han dispuerto los dados que ese gordo se lo lleve

JUAN CORTÉS.

MI MILLON

Pues si con razon afirmaba aquel diputado que cualquiera tenia dos millones, es decir, cualquiera que... los tuviese, me parece que tener yo un millon, aunque... no lo tenga, será cosa mas razonable todavia.

El fenómeno de poseer y no poseer á un tiempo una cosa, se puede explicar muy sencillamente: la imaginacion nos coloca, ó por ella nos colocamos, en el caso de ser ricos, sabihondos, felices, en fin, del modo que se nos antoje. Y si á esto se añade poner los medios para conseguir lo imaginado, entonces se está en el camino de la realidad.

El que no tiene bienes raíces, ni ningun tio en India, ni buena vez, ni sabe de volapiés, ni piensa en ser persona política, tiene la realidad de la riqueza relativa, pero de golpe, puramente española, en la loteria, y, entre todos sus sorteos, en el de Navidad.

Después que tanta gente echa á la loteria: es decir, no la echan á ella de ninguna parte, es modo de hablar. Por que esto de echar es muy socorrido, toda vez que se dice.—Esta noche echan el drama ta, «Fuiano echa venablos».—Y hay quien echa los bigados por la boca, y echa cuetas, se echa en el surco ó se echa el mundo á las espaldas, que es echarse.

En cambio en mi tierra ponen á la loteria; y no es que la pongan como nueva, si no que juegan á ella: así es que yo pongo, juego ó apuesto para dar con un millon. ¡Aspiracion más modesta! ¡Ser millonario!

Por qué á ser millonario todo el mundo aspira; pero á ser tan solo por un millon... se me figura que no se detiene en esa cifra la generalidad. Y sin embargo, yo soy así; pudiera hacer lo que cualquier banquero, lo que cualquiera calculista: en vez de jugar en los sorteos de todo el año, reservarme hasta el del 23 de Diciembre, y entonces ¡zá! adquirir un solo billete, esto es, aspirar á los diez millones. Pues no; no, señor: jugaré duros sueltos (que son iguales á los tados) en dicho sorteo, por los compromisos y por aquello de que no conviene despreciar las ofertas para semejante juego. Jugar cincuenta pesetas á un céscimo cuyo número ni sea mirado por mí y que lo guarde hasta el momento de confrontarlo con la noticia telegráfica comunicada en la tarde del 23, como colmo de la ilusion y compensacion mas legítima al desprendimiento de los diez duros consabidos, eso no hay quien me lo quite.

Si; no me vengas tonto de los diables, hombre sin fé, con las ramploneñas y vulgaridades insoportables de que «el que nace para ochavo...», de que «Dios le dá habas...», de que «la suerte no es para quien la busca...» y cosas por el estilo. Si estás en ese parecer, te la aplicas muy lindamente y sansecabó. Y es que perteneces á la interminable serie de majaderos, que á pesar de que juegan mas que lo que dicen, unos.—como los que se dejan engañar por D.ª Baldomera.—y otros dicen mas que los que juegan, y suelen un ¡phé! de indiferencia los muy hipócritas, embusteros, bien sea aparentando desconianza de la suerte, bien sea displicencia, por ser de mal tono aparecer como codiciosos.

